

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de

Alejandro Vera y Ana María Zuluaga

Noviembre 25 de 2013

Dinámica reciente del sector cooperativo en Colombia

En el último año, el sector solidario ha visto reducido su número de entidades. En efecto, el número de empresas pertenecientes a dicho sector económico se redujo en un -17.3% entre 2011 y 2012, pasando de 10.242 a 8.473. Esto se explica por las medidas que han implementado los entes de control para hacer cumplir de manera rigurosa el modelo solidario, generando el cierre de numerosas cooperativas de trabajo asociado que estaban realizando intermediación laboral y no se ceñían al modelo cooperativo. Esta situación llama la atención sobre la importancia del sector solidario en la economía colombiana y su papel frente al sector financiero.

El sector solidario está compuesto por tres tipos de entidades, las cuales se caracterizan por la asociación de trabajadores. Estas son: i) las cooperativas, que tienen un interés social para beneficiar a los socios, sus familias y la comunidad (76% del total de entidades del sector); ii) los fondos de empleados, que tiene como objetivo generar servicios sociales (21%); y iii) las asociaciones mutuales, que buscan brindar apoyo a sus asociados frente a riesgos eventuales y colaborar en sus servicios de seguridad social (3%). Nos enfocaremos en el análisis del segmento cooperativo debido a su importancia, pues representó el 80% de los activos, el 86% del patrimonio y el 99% de las utilidades del sector solidario en 2012.

El número de cooperativas se redujo en un -18.2% entre 2011 y 2012, pasando de 7.848 a 6.421. Como ya se mencionó, dicha caída obedece al cierre de múltiples cooperativas de trabajo asociado que no cumplían con el modelo solidario. En 2012, del total de cooperativas, el 80% eran microempresas, el 19% eran Pymes y el restante 1% eran grandes empresas, en línea con la estructura empresarial del país (ver Anif- CCI, 2013).

El número de asociados del segmento cooperativo ha venido creciendo en los últimos años, pasando de 5.384.133 en 2011 a 5.541.080 personas en 2012. Esto muestra que este segmento ha sido atractivo para los agentes, en especial porque ofrece algunas ventajas frente a la banca tradicional: i) facilidad en el acceso al ahorro y crédito gracias a la asociación y aportes de capital; y ii) beneficios adicionales como seguros, educación y recreación.

La distribución sectorial de las cooperativas muestra que un 26% del total se concentró en la actividad financiera, un 10% en comercio y otro 10% en transporte en 2012. Regionalmente, el 53% de las cooperativas y el 72% de los asociados se concentraron en Bogotá, Valle del Cauca, Antioquia y Santander

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de

Alejandro Vera y Ana María Zuluaga

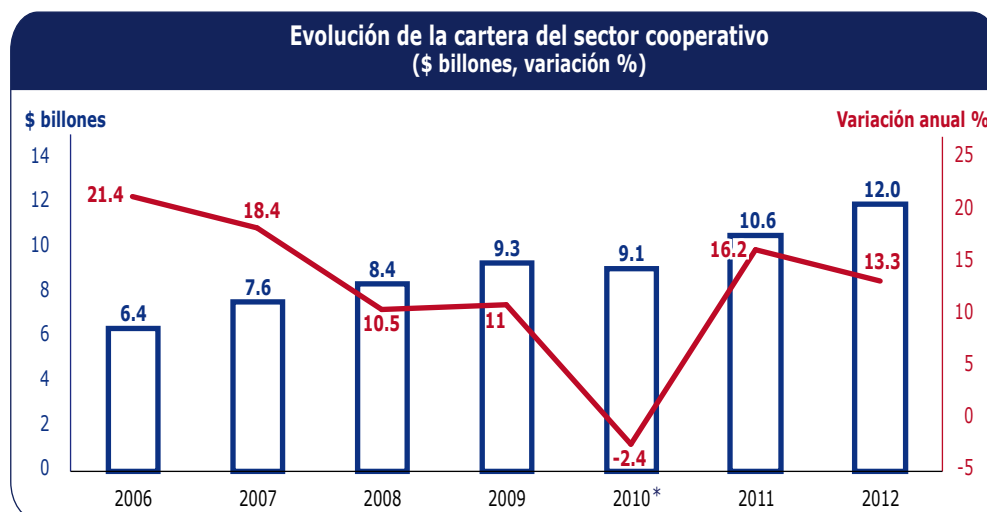
en 2012. Aquí se destaca que el mayor “capital social” del sector se encuentra en las regiones donde hay mayor especialización económica (ver *Comentario Económico del Día* 18 de noviembre de 2013).

Un aspecto relevante de las cooperativas es la propiedad que tienen los asociados gracias a los aportes sociales. En efecto, los aportes sociales pasaron de \$6.7 billones (1.1% del PIB, 68% del patrimonio) en 2011 a \$5.9 (0.9% del PIB, 57% del patrimonio) en 2012. Pese a esta desaceleración, dichos aportes mantienen una buena evolución, pues alcanzan un nivel promedio del 0.9% del PIB entre 2006-2012.

A nivel financiero, aunque la cartera de las cooperativas se ha desacelerado en el último año, su calidad se mantiene en niveles razonables (3.8% vs. 2.8% del sistema al corte de 2012). El crecimiento de la cartera del sector cooperativo pasó del 16.5% en 2011 al 13.3% en 2012, similar al “aterriaje suave” de la cartera del sistema financiero (21% al 14.6%). Por segmento, la cartera de consumo es la más representativa de este sector (77% de la cartera total de las cooperativas en 2012). No obstante, la cartera comercial ha venido ganando importancia, pasando del 7% en 2007 al 12% en 2012.

Por su parte, la calidad de la cartera (cartera vencida/cartera bruta) cooperativa se ha deteriorado, aunque mantiene niveles aceptables (3.5% en 2011 y 3.8% en 2012). Aquí, cabe destacar que la cartera de consumo del sector cooperativo fue de mejor calidad que la del total del sistema financiero (4% vs. 4.8%). Esto evidencia que el modelo cooperativo al financiarse, en parte, con los aportes de sus asociados, incentiva el pago de los créditos que ellos mismos reciben.

En síntesis, el sector cooperativo se ha vuelto muy importante en términos de servicios a sus asociados. Si bien el número de empresas ha caído, sus resultados son saludables en materia de utilidades y evolución de la cartera. Esto muestra un refinamiento de dicho sector luego de la crisis de finales de la década de los noventa gracias a un marco regulatorio adecuado (Ley 454 de 1998), en donde las entidades de vigilancia y de apoyo al sector solidario han jugado un papel importante. A futuro, el buen dinamismo del sector cooperativo estará determinado por: i) el mantenimiento de los estándares de la regulación-supervisión y vigilancia; ii) el acceso a mecanismos que permitan afrontar problemas momentáneos de iliquidez; y iii) la competencia con los bancos, en donde el nicho de los créditos de libranza va a estar ampliamente competido entre estas entidades y los establecimientos de crédito.



* Este año no incluye la cartera de Coomeva, entidad que se convirtió en Banco desde abril de 2011.
Fuente: Cálculos Anif con base en Confecoop.